

vierte, algo internado en la cavidad, es un monolito al parecer de caliza, que representa un blanco corcel naciendo de las espumas del agua. El arrollo ántes indicado, une sus aguas al de Bobos en el lugar que éste establece su curso en el *Salon del Encanto*. Multitud de plantas inclinándose hacia el rio, empapan en las cristalinas aguas sus ramas y sus follajes, dominando entre todas por sus grandes, lustrosas y acorazonadas hojas, la *mafafa* (*arum sculentum?*) las cuales, por sus dimensiones, sirven muchas veces á los indígenas de paraguas.

CONGREGACIONES DEL JOBO.

Si de la hacienda del Jobo se prosigue la excursion por el camino de Nautla, nuevos y variados objetos distraen con sus galas y primores, la atencion del viajero.

Del Jobo á la congregacion de Palmillas, se recorre un trayecto de 4 kilómetros, y durante él se admiran los bosques de altas y corpulentas higueras, entre las cuales se encuentra la higuera de *raíces aéreas*, ó sea *ficus religiosa*; sangre de

drago (*euforbeasea*), naranjos, encinos, cedros, limos, sucino, magnolia grandiflora, bellísimos grupos de tarro, y floridas enredaderas, que muchas veces suben á las copas más altas de los árboles, cubriéndolas por completo con sus violados festones. Como á la mitad del camino, brota de entre las floridas matas una fuente de agua de lechoso color como el del ópalo, y en ella el caminante encuentra un agradable refrigerio. Llámase esta fuente Agua del Obispo.

La congregacion de Palmillas cuenta hoy con 362 habitantes, y se halla situada á la margen izquierda del rio de Bobos.

Tiempo es ya de tributar al Sr. Martinez de la Torre, los elogios que merecen su empeño desinteresado y su anhelante deseo por desarrollar en aquella rica y feraz comarca, todos los elementos de prosperidad de que es susceptible. Cierto es que en ella tiene su magnífica y extensa finca de campo, pero es de advertir que ahora se trata de los beneficios que su propietario derrama entre todos los habitantes de la zona, sin excepcion de clases ni distincion de nacionalidades. Todos estos atestiguan con su gratitud, que el Sr. Martinez de la Torre no ha procurado solo el engrandecimiento de su hacienda, sino que ha promovido y puesto los medios para

lograr el bienestar de las congregaciones que ocupan sus terrenos, y aun de las poblaciones que pertenecen á otra fraccion política del Estado de Veracruz. Si todos los propietarios de fincas rústicas, á ejemplo del Sr. Martinez de la Torre, promovieran iguales ventajas, el país todo caminaría á pasos de gigante á su engrandecimiento, puesto que al poner los medios para su propia prosperidad, procurarían, como buenos ciudadanos, la principal y de mayores trascendencias, como es la de la nacion entera.

Las ricas tierras que comprende la congregacion de Palmillas son esencialmente azucareras, y poseen las ventajas de poder ser regadas por las aguas del rio de Bobos, y por consiguiente susceptibles de sacar de ellas opimos frutos. Así lo comprendió el Sr. Martinez de la Torre, y al efecto, por su orden, se han hecho ya las debidas plantaciones de caña, se ha levantado la casa del director y puesto los cimientos para las oficinas correspondientes, debiendo elaborarse la azúcar por los mejores y más nuevos procedimientos.

Nunca he presenciado mayor alegría y entusiasmo, como el que manifestaron todos los individuos que del Jobo, del Cañizo, de Paso de Novillos y del Pital, concurrieron á la colocacion de la primera piedra. Aquella ceremonia fué

una verdadera fiesta, en que el regocijo no conoció limites.

Todos comprendian que aquel acto significaba el principio de una nueva era de prosperidad, y todos en sus semblantes revelaban el regocijo que los animaba. Bajo una preciosa enramada, en la casa del director, y en medio de los trofeos formados con instrumentos de labranza y cañas de azúcar, los concurrentes confundian sus entusiastas brindis y sus palabras nacidas de su expansivo corazón, con el murmullo gratisimo del rio que bañaba la base de aquella sala campestre.

Si hago mérito en este artículo de las conmovedoras palabras que el Sr. Martinez de la Torre dirigia á los concurrentes, y de las que en cambio de ellas recibia, no se tenga por impropia una sensibilidad nacida, por efecto de las circunstancias, de una accion noble. Cuando brotan lágrimas de los ojos de varones que, como los habitantes de aquellas regiones, demuestran su fortaleza en los rudos trabajos del campo, bajo clima tan riguroso, y cuando en ellos se observa una lucha sostenida entre la fuerza viril y el sentimiento, no puede ménos que comprenderse que en sus pechos late un corazón no pervertido.—Lágrimas así vertidas son hijas de una accion moral, que enaltecen al hombre en cuyos ojos asoman.

Concluida la ceremonia de la colocacion de la

primera piedra, el virtuoso cura de Tlapacoyan, presbítero D. Manuel de la Villa, allí presente, bendijo el principio de las obras, según sus deseos manifestados antes, dirigiendo una alocución á los concurrentes, y el Sr. Sanchez Facio improvisó un elocuente discurso dirigido al señor Martínez de la Torre á nombre de la autoridad municipal de aquella misma población.

Levantóse una acta como término de la fiesta, redactada por mi amigo Sanchez Facio y firmada por duplicado por todos los presentes, á fin de que un ejemplar quedase en poder del mismo Sr. Martínez de la Torre y el otro depositado en la primera piedra.

La acta á que me refiero es del tenor siguiente:

« En el año de 1866 este lugar era montuoso
« y despoblado. Durante la administracion del
« Sr. D. Roque Salazar se hizo el desmonte y la
« limpia, y el aspecto risueño y pintoresco que
« hoy presenta, es debido á su cuidado y al im-
« pulso que ha querido dar á la finca su propie-
« tario, para quien es un bien querido al que están
« ligados los recuerdos tiernísimos de la familia.

« Hoy, en medio de una fiesta sencilla, se ha
« colocado la primera piedra de esta fábrica que
« dará á estas comarcas, privilegiadísimas por la
« naturaleza, la vida del comercio, siendo el asilo
« donde encuentre el obrero un trabajo que pro-

« porcione á su familia el pan y la tranquilidad.
« Los que suscribimos, testigos presenciales de
« esta ceremonia, solemne en medio de su sen-
« cillez, llenos de fe en el porvenir, hacemos vo-
« tos por la prosperidad de este establecimiento,
« y porque la generacion que encuentre este es-
« crito no deba su descubrimiento á la investiga-
« cion de ruinas causadas por el sople destructor
« de las revoluciones, sino á una nueva empresa
« de mayor magnitud, que siendo la continua-
« cion de la presente, perpetúe la voluntad de
« su fundador al construir este templo del tra-
« bajo.

« Apadrinando este acto el súbdito español
« D. Vicente Llaguno, y asistiendo á él el digno
« cura párroco del pueblo de Tlapacoyan, pres-
« bítero D. Manuel R. de la Villa, de la misma
« nacionalidad, se han asociado de esta manera
« á una obra en la que, como en todas aquellas
« que tienen por objeto la regeneracion de los
« pueblos por medio del trabajo, no se reco-
« nocen nacionalidades ni categorías, debiendo
« todos los hombres contribuir á ellas con todas
« sus fuerzas donde quiera que puedan utilizarse.

« Hízose esta inauguracion bajo la presidencia
« del estimable C. Manuel Mendoza Aguilar,
« presidente del ayuntamiento de la municipali-
« dad de Tlapacoyan.

« ¡Dios conceda prosperidad á esta obra para
« bien de estas comarcas y satisfaccion de su fun-
« dador y de sus descendientes!

« Ingenio de la Palmilla, Marzo 27 de 1874.
« —Siguen muchas firmas.»

De Palmillas á la congregacion de Ixcacuaco, se cuentan $8\frac{1}{2}$ kilómetros siguiendo la misma margen izquierda del rio Bobos. Cuenta esta congregacion 192 habitantes.

Paso de Novillos, á $4\frac{1}{2}$ kilómetros de la anterior, es uno de los lugares más importantes de esta costa, así por sus ricos elementos como por su poblacion, que asciende á 421 habitantes. Industriosos y activos sus moradores, han secundado con entusiasmo los esfuerzos del Sr. Martinez de la Torre en provecho de la colonizacion. En terrenos de la hacienda, los ingenieros que para el efecto sostiene allí aquel emprendedor y útil ciudadano, han hecho los trazos convenientes para una hermosa poblacion, que será, sin duda alguna y dentro de pocos años, una de las más ricas del canton de Jalacingo. Este lugar llevará en lo sucesivo el nombre de « Concepcion Papanotitlan. »

Elévase la temperatura en este lugar, á las cinco de la mañana 19° C.

A las doce de la mañana. . . 30°

A las dos de la tarde. $31\frac{1}{2}$

A las seis de la tarde. 27°

De Paso de Novillos, despues de recorrer un tramo de $5\frac{1}{2}$ kilómetros, rico y feraz como los anteriores, se llega á la congregacion del Cañizo, nombre que sin duda le viene de la planta del mismo nombre que crece abundantemente en sus terrenos y la cual es un *otate* de hermoso y verde follaje. Cuenta esta congregacion con 156 habitantes. El camino, despues del vado del rio María de la Torre, vado peligroso en las fuertes crecientes, el camino se desvía un poco de las márgenes del rio de Bobos. El ingeniero Franciseo Jimenez ha consultado al Ministerio de Fomento la construccion de un puente en dicho paso. En todo este extenso tramo se admira una vegetacion exuberante y las higueras adquieren proporciones colosales. En éstas forman sus nidos diversas aves, y muy especialmente el hermoso Papan real (*Ostinops Moctezuma*), de plumaje café y cola amarilla en forma de abanico. Acostumbradas estas aves á vivir en sociedad, fijan sus nidos de figura de una bolsa alargada, agrupándolos en uno de

los más altos ramos de la higuera, y miéntras que tan preciosos animales salen á buscar el alimento de sus hijuelos, ó el material para la construcción de sus nidos, permanece uno de ellos al cuidado de sus flotantes habitaciones. El papan comun (*Psilorhinus Morio*), de un solo color, se ve por todas partes, huyendo precipitado ante la presencia del viajero, así como los pericos y cotorras, aturdiendo todos con sus agudos gritos.

Antes de llegar al Pital, congregacion distante de la anterior 20 kilómetros, se atraviesan unas pequeñas praderas, entre cuyo pequeño pasto crece la preciosa sensitiva.

La vegetacion que circunda estas *sabanas*, cambia del todo, y cualquiera creeria hallarse en los campos de las altas mesas. Los encinos y *ueros*, árboles poco crecidos que dan sus frutos parecidos á pequeñas aceitunas, son los únicos que allí se conocen, cargados en su mayor parte del fibroso heno y de otras muchas plantas parásitas. Esta extraña vegetacion, en medio de una zona verdaderamente tropical, admira y no se acierta en la causa que motive tan repentina mudanza: tal vez influya en ello la naturaleza del terreno algo ferruginoso. En estas sabanas se ven pacer multitud de ganados.

El Pital cuenta hoy con 700 habitantes y se halla situado á la márgen izquierda del rio,

formando sus casas una sola y prolongada calle.

Digno de admiracion es el corpulento y frondoso árbol, conocido allí con el muy original nombre de *raspa-sombrero*, y el cual se encuentra en el centro de la calle mencionada. Tan cargado de flores se halla ese árbol, flores que se parecen á la de los corpulentos laureles, que se duda mucho de que sea mayor el número de sus hojas. Este árbol sirve al mismo tiempo de campanario, pues de sus nudosos brazos y entre su tupido follaje, se ven pendientes dos ó tres campanas que aumentan el encanto de tan precioso vegetal.

COLONIA DE JICALTEPEC.

A 7 kilómetros del Pital, por un terreno feracísimo, se llega á la colonia francesa de Jicaltepec, dividida por el rio de Bobos, ó sea ya rio de Nautla, quedando la parte principal de la poblacion á la márgen derecha y extendiéndose por la izquierda, en una distancia de 17 kilómetros, multitud de ranchos poblados por mexicanos y franceses. Esta colonia, que pertenece al canton